

PERIODICALS

PER
BX
1427
.A1
P483
no.
69-145

LIBRARY OF PRINCETON

APR 13 2004

THEOLOGICAL SEMINARY

PER BX1427.A1 P483

Pentecostes.



Digitized by the Internet Archive
in 2016

<https://archive.org/details/pentecostes1301apos>

“PENTECOSTES”

3ª Época Núm. 130

1º de Junio de 1955



AMOR POR AMOR

EN la antigüedad existió una ley, la ley de Tali3n, que se encierra en esta frase: ojo por ojo, diente por diente... Cuando vino al mundo Cristo Nuestro Se1or, quiso dejar a la humanidad un testamento y una ley y abri3 sus labios para decir: amor por amor, coraz3n por coraz3n.

En realidad, en el principio de los tiempos los hombres no estaban capacitados para comprender ciertas delicadezas del esp3ritu; para mirar un poco m3s a los cielos y un poco menos a la tierra.

Dios mismo los fue preparando poco a poco hasta la plenitud de los tiempos en que El mismo baj3 como ense1anza viviente de amor, de perd3n y de paz.

Pas3 su vida "*sembrando el Coraz3n*" y haciendo florecer la verdadera caridad que cambi3 la faz de la historia humana.

Pero el hombre no dej3 de ser el hombre; y por eso, a pesar de todas las delicadezas de su Creador, tom3 en sus labios las palabras del incr3dulo Tom3s: "si no veo sus heridas... si no introduzco mi mano en su Costado abierto, no creer3".

El, condescendiente y siempre lleno de misericordia, vuelve a mostrarse con las se1ales indelebles que testificaron su amor por la humanidad ca3da y miserable, y le dice: Incr3dula: t3 que vives en el siglo XX; t3 que en medio de los grandes progresos materiales dudas de lo eterno, pon tu mano helada y de muerte en la herida de mi Coraz3n: es un Coraz3n que est3 ardiendo de amor, que est3 herido de amor...

EL CORAZON DE CRISTO ARDE DE AMOR

Antes de morir Jesucristo Se1or Nuestro quiso tener un d3a de triunfo y de gloria. Era un espl3ndido atardecer primave-

125 87-127 General available
ral; Jesús bajaba del monte de los Olivos rumbo a la Ciudad Santa. La muchedumbre, contagiada por la grandeza de su vida, lo rodea y lo aclama: "¡Bendito sea el que viene en el nombre del Señor!... ¡Hossana en las alturas!" Ante aquel grito de entusiasmo, los fariseos, temerosos y llenos de envidia y de odio, se acercan al Divino Maestro y le dicen "¡Diles que callen!" El les respondió: En verdad os digo que, si éstos callaran, hablarían las piedras".

Que cierto es que muchas veces las piedras son menos duras para Dios que los corazones de los humanos, que no quieren cantar la maravilla del amor divino.

La pobre humanidad vivía lejos del camino de la salvación; sumida en el sensualismo y en la brutalidad. Y lo triste es que no podía salir de esas tinieblas; no podía reconciliarse con el Creador, sino mediante un digno intercesor ¿Y que pasó? El Corazón de Cristo se ofreció a encerrar en un solo recinto el amor divino y el amor humano, para quemar allí nuestra miseria y transformarla en gracia, en perdón, en paz, en alegría y en eterna felicidad.

¿Y quién pensó en esos beneficios sin nombre? Las piedras del pesebre de Belén que, aun después de tantos siglos, están dando voces a todos los vientos; y si los hombres callan, ellas jamás callarán. Voces también están dando las piedras de los caminos de Palestina, por donde el Salvador pasó haciendo el bien; las piedras del desierto que le vieron multiplicar los panes y los peces para saciar el hambre de la multitud; la piedra que cubría el sepulcro de Lázaro, grita el poder de Jesús sobre la muerte.

Sí, si el hombre calla, continuarán hablando las piedras del Cenáculo para contarle los excesos de amor del Corazón de Cristo, que quiso quedarse para siempre, como dulce compañero de los desterrados en este valle de lágrimas.

Pero las voces más fuertes las dan las piedras del Calvario que contemplaron y se estremecieron ante el supremo acto de amor del Corazón Divino.

Si las piedras hablan, el ser humano debe repetir con su vida: sacrificio por sacrificio, amor por amor.

EL CORAZON DE CRISTO ESTA HERIDO DE AMOR

Cristo dijo: "he aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres y de los cuales no ha recibido sino ingraticudes y desprecios". Queja que resuena en todas partes desde que Él manifestó su amor.

Se puede decir que hoy existen muchos que hacen sangrar el Divino Corazón y otros que lo dejan sangrar con indiferencia.

Los primeros prefieren el pecado mortal; en otras palabras,

su propio "yo"; el egoísmo, el orgullo, la sensualidad, son las lanzas con las cuales, llenos de odio, hieren al Crucificado.

Piensan que de esa manera se hacen famosos; que ya no tendrán que ver más con las cosas del cielo; que de esa manera muestran al mundo que no necesitan de nadie para ser felices. ¡Pobrecitos insensatos! Hieren, hieren, y de aquella herida se escapa una voz, dulce y fuerte: el amor de Dios. Esa voz amorosa seguirá al pecador a todas partes, aún a lo profundo del infierno.

Otros dejan que ese Corazón sangre, porque no quieren hacer algo por consolarlo; por pagarle amor con amor. Viven en la tibieza más triste y ridícula, al mismo tiempo que trágica.

Piensan que con no ofender mortalmente a Dios han hecho bastante; después de jurarle su pobre y mísero amor no tienen que hacer más. No se imaginan que para consolarlo, lo primero es salvar almas y conquistarlas para El; que lo que desea es que las almas apostólicas lo consuelen y vivan para El, porque Jesús primero sufre por las almas antes que éstas sufran por El.

Cómo se engañan los que ansían consolar a Jesús al compás del progreso moderno; los que buscan excusas para dejar que la sangre del Calvario siga corriendo, porque hay muchas otras empresas que realizar o porque no hay tiempo que perder. El consuelo verdadero consiste en darle nuevos altares en donde se inmole, en donde sea adorado.

¿En dónde está el amor por amor? ¿En dónde el consuelo para nuestro Salvador?

Ante un cataclismo innegable de la vida moderna sin Dios que ha sido desterrado de todas partes, aun de los que juran amarlo y servirlo, se respira consuelo y alivio elevando los ojos a lo alto y encontrando la mirada de pureza y amor de la Virgen Santísima.

Brota espontáneamente entonces de los labios las súplicas de angustia para que el mundo actual demuestre su amor al Corazón Divino y lo consuele con la práctica de sus mandamientos y de sus consejos, y así transforme su miseria en gloria, su tristeza en alegría, el camino de la tierra en camino del cielo.

ROBERTO GONZALEZ COLUNGA,

M. Sp. S.





HISTORIA DEL APOSTOLADO DE LA CRUZ

(CONTINÚA)

DE 1930 A 1950

EL R. P. Pablo Guzmán empezó a trabajar más directamente en el Apostolado de la Cruz el año de 1929, con la fundación del centro en la Catedral de Puebla. Siguió después la de San Luis Potosí, pues el mismo Padre, con fecha 3 de agosto de 1929, la solicitó del Exemo. Sr. Dr. D. Miguel M. de la Mora; y el 25 del mismo mes, el Exemo. Señor escribía al P. Pablo: "*El lunes 2 del próximo mes de septiembre se inaugurará solemnemente en nuestra Iglesia Catedral la preciosa Archicofradía del Apostolado de la Cruz*". Le envía el decreto por él firmado y sellado, con fecha 27 de agosto del mismo año. Se nombró Presidenta honoraria a la Srita. María Ipiña y Verástegui, en documento fechado el 5 de septiembre.

Entusiasta y abnegada propulsora del Apostolado de la Cruz en esta ciudad, y por lo mismo muy digna de mención, fue la virtuosa Sra. de Alba, que fue celadora diocesana. Se conservan las relaciones de dos testigos que presenciaron dicha inauguración, y otra relación de la devota peregrinación que con este motivo hizo el Exemo. Sr. de la Mora, acompañado del P. Pablo Guzmán, de algunas Religiosas de la Cruz y de muchos fieles, a la Primera Cruz del Apostolado, a Jesús María.

En el mismo año se reorganizó el centro de Zacatecas, fundado el 27 de mayo de 1913.

En el año de 1930 se mandó hacer la tercera edición del "*Manual del Apostolado de la Cruz*", escrito por la Sra. Cabrera de Airmida; se imprimió en Tlalpan, en la Imprenta del Asilo Patricio Sanz; también se hizo una nueva edición del "*Manualito*".

En 1931 se reorganizó el Apostolado de la Cruz, antiguamente tan floreciente, en la Diócesis de Chilapa, y el 20 de

octubre se tenían ya en lista los 42 centros que allá funcionaban.

Con ocasión del 40. Centenario de las Apariciones de Nuestra Madre Santísima de Guadalupe, se inauguró un centro del Apostolado de la Cruz, el 4 de diciembre de 1931, en la Parroquia de la Villa de Guadalupe. El mismo día se renovó la Cruz del Apostolado en la cumbre del Tepeyac.

En 1932, se fundaron los centros de Monterrey, en la Iglesia Catedral; de Durango, en la Iglesia de San Miguel; y de Aguascalientes, en la Iglesia Catedral. Se visitó el centro de León, Gto., y el P. Pablo Guzmán pudo escribir que *"era uno de los más florecientes, pues contaba con más de 2,000 socios"*. El director, gran amigo de las Obras de la Cruz, era el Sr. Pbro. D. Bernardo Chávez.

El 8 de septiembre se inauguró el centro de San Cosme en la ciudad de México, D. F., por el celo de M. I. Sr. Cngo. D. José García Luna; y se organizó definitivamente el centro de S. Felipe de Jesús.

Merece especial mención por su fervor el centro de Orizaba, Ver.

En 1933 se reorganizó el centro de Fresnillo, Zac. Y se fundó el de la Parroquia de San Miguel, en Guadalajara, a iniciativa del Sr. Cura D. José Villaseñor Plancarte, que el 22 de abril de 1936 fue nombrado, por el Excmo. Sr. D. Francisco Orozco y Jiménez, Director diocesano del Apostolado de la Cruz en la Arquidiócesis de Guadalajara. Este centro ha estado siempre muy fervoroso.

Se reorganizó el centro de Dolores Hidalgo, Gto., y se estableció el de Janamtuato, Mich., el 30 de octubre de 1934, y en este mismo año se fundó el de Tampico, el de la Parroquia de Córdoba, y el de la Parroquia de la Divina Providencia, en la ciudad de México.

En 1935, se fundó el Apostolado de la Cruz en Moyoapan, Orizaba, Ver.; en la Parroquia de San Miguel de León, Gto.; y en la hacienda de San Cristóbal, que pertenece a esta misma parroquia; en la Iglesia parroquial de Coyoacán, D. F.; en la parroquia de Cristo Rey, Portales, D. F.; y en Valle de Bravo, Edo. de México, en el Santuario del Señor de Santa María.

El 3 de marzo de 1937 murió la Sra. Concepción Cabrera de Armida, madre de esta Obra que tanta gloria ha dado a Dios. El 8 del mismo mes, en la Santa Iglesia Catedral de San Luis Potosí, su ciudad natal, se celebraron solemnes honras fúnebres por su alma; asistió a ellas el Exmo. Sr. D. Guillermo

Trischler, acompañado de varios miembros del Venerable Cabildo. Estuvieron también presentes un hermano de la Señora y varios parientes y amigos; la Archicofradía del Apostolado de la Cruz mandó numerosas representaciones. El servicio del altar estuvo a cargo de los Misioneros del Espíritu Santo, y el coro fue desempeñado por los alumnos del Seminario.

El 10 de enero de 1938 murió el Revmo. P. Félix de Jesús Rougier, Director General del Apostolado de la Cruz, y en el Capítulo General de los Misioneros del Espíritu Santo fue elegido el Revmo. P. Edmundo Iturbide que, por el mismo hecho, quedó constituido Director general del Apostolado durante los 12 años de su gobierno. El mismo P. Edmundo Iturbide tuvo a bien confirmar en su cargo de Subdirector General al P. Pablo Guzmán.

En este año de 1938, se fundaron los centros de Saltillo, Coah., y Acultzingo, Ver.

En 1939, se fundaron los centros de Irapuato, Gto., Moreleón, Gto. y San Miguel Allende, Gto., y Temamatla, Edo. de México.

En 1940 se visitaron los centros ya establecidos y se fundaron nuevos, como el del Templo Expiatorio en Guadalajara, y en la misma ciudad el de Santa Teresita y el de la Parroquia de la Concepción.

A partir de 1941 tenemos muy pocos datos relativos a la historia del Apostolado de la Cruz, y por eso no la hemos podido rehacer completamente, aun cuando los datos anteriormente expresados no creemos que estén completos.

Se fundó el Apostolado en Pungarabato (hoy ciudad Altamirano), diócesis de Chilapa, en octubre de 1941, y ya en octubre de 1942 tenemos noticias de otro centro en Enseñada, B. C.

El 31 de agosto de 1943, el centro del Apostolado que estaba en la Iglesia de San Miguel de la ciudad de Durango, fue canónicamente trasladado al Templo Expiatorio del Sagrado Corazón, que desde ese año atienden los Misioneros del Espíritu Santo.

El 3 de mayo de 1944 cumplió el Apostolado de la Cruz 50 años de iniciado con la erección en Jesús María de la primera Cruz del Apostolado. Se hicieron suntuosas fiestas. En la ciudad de México hubo un gran triduo de pontificales: el día 1º de mayo, en la casa Madre de las Religiosas de la Cruz; el día 2, en la Iglesia de San Felipe de Jesús; y el día 3, en la Basílica de Guadalupe. El día 7 de mayo hubo una Misa

Pontifical en la Iglesia de la Compañía en San Luis Potosí, y por la tarde una peregrinación a Jesús María, encabezada por el Excmo. Sr. Trischler, para colocar la primera piedra de la iglesia que se levantará en ese lugar.

El 8 de mayo de este mismo año se estableció el Apostolado de la Cruz en la parroquia de Mexicali, B. C.

En 1946 se fundaron los centros de Temascalpa, Edo. de México, y el Campo, Texas, EE. UU.

En 1948 se fundaron los centros de San Luis Río Colorado, Son., y en las misiones de Tabasco y en Mérida, Yuc.

El 3 de mayo de 1950, con la aprobación canónica del Excmo. Cardenal Guevara, Arzobispo de Lima, se estableció el Apostolado de la Cruz en el Seminario de esta ciudad.

Por falta de datos no podemos reseñar los varios centros del Apostolado de la Cruz para niños, fundados hacia el año de 1932, así como tampoco los muchos centros fundados en colegios y comunidades religiosas.

ANGEL M. OÑATE, M.Sp.S. Sup. Gen.

(CONTINUARÁ)



P E N T E C O S T E S

REVISTA MENSUAL

Dirigida por los Misioneros del Espíritu Santo.

ORGANO DE LOS APOSTOLADOS DE LA CRUZ Y DEL ESPIRITU SANTO

DIRECTOR RESPONSABLE: J. G. TREVIÑO

Ap. N.º 1580. Ofic.: Madero 42-31. Tel. 35 00-99. México 1, D. F.

Suscripciones: por un año \$ 2.00. Número suelto \$ 0.20. En el extranjero: Dlls. 0.25. A los Agentes les hacemos descuentos especiales. A la persona que nos coloque 5 suscripciones, pago adelantado, le obsequiamos una por un año.

Registrado como artículo de 2ª clase en la Oficina de Correos en México, el 27 de abril de 1937.



LITURGIA

VASOS SAGRADOS

CALIZ.—El más importante de los vasos sagrados es el cáliz que contiene el vino que se consagra en la Santa Misa. Tiene la forma de copa, como su mismo nombre lo indica, pues proviene de la palabra "*Kilikia*", nombre de unas copas griegas. Al principio eran de vidrio, de madera o de piedra, pero pronto los Concilios los prohibieron. En la Edad Media se usaron de ágata, de ónix y mármol, pero pronto prevalecieron los cálices de metal, sobre todo de metales preciosos, como el oro y la plata.

Actualmente está mandado que por lo menos la copa sea de plata y esté dorada a lo menos por dentro, es decir con chapa de oro. Está prohibido hacerlos de vidrio, de bronce, de aluminio y de madera. La base y el nudo pueden ser de algún metal conveniente; en las iglesias muy pobres se puede tolerar que la copa sea de estaño, pero siempre con chapa de oro en su interior.

La Liturgia recomienda que los cálices sean de oro o por lo menos de plata; y con mucha razón, pues si el oro y la plata se admiran con tanta profusión en el servicio del hombre, como en las vajillas, joyas, etc., ¿cómo no ha de ser mil veces más digno el Creador de cuanto existe que se usen en su culto los metales más ricos y las piedras más preciosas?

¡Qué triste es comprobar que aún en iglesias importantes hay un descuido muy lamentable en los cálices, cuando para contener la Sangre de Nuestro Señor nada, ni lo de más precio, nos debiera parecer suficientemente digno! ¡Cuántos cálices desdorados, con manchas, enmohecidos, donde se nota la huella de los labios, porque han sido mal purificados!

Los cálices deben dorarse con relativa frecuencia; y con mayor aún deben limpiarse y lavarse, hasta por higiene. En todo caso, en cada misa debe purificarse el cáliz perfectamente, por dentro y por el borde exterior; para lo cual, en la segunda ablución, hay que poner el menos vino posible y la mayor cantidad de agua, para que no queden viscosas las paredes de la copa.

Como antiguamente se comulgaba en las dos especies, había, además del cáliz de la misa, *el cáliz ministerial*, donde se consagraba el vino que comulgaban los fieles, sorbiéndolo por medio de un pequeño tubo de metal. Estos cálices eran grandes y con dos asas. Cuando dejó de comulgarse bajo las dos especies, todavía se conservó otro cáliz que contenía vino sin consagrar para las abluciones de los que habían comulgado (*cálices de ablución*), o bien para la comunión de los nuevos bautizados (*calix ad bautizandum*). Actualmente sólo queda esta costumbre en las ordenaciones.

* * *

El caliz consta de tres partes: la copa, el nudo y el pie o base.

En cuanto a las dimensiones, no hay nada prescrito y, por consiguiente, debemos atenernos a la tradición y al buen gusto. En los siglos XVIII y XIX se exageró demasiado su altura y por tanto se estrechó con exceso la copa.

Estos cálices, aparte de no estar conformes con la tradición y no ser de buen gusto (parecen más bien candeleros), tienen el inconveniente de que pueden voltearse fácilmente, con peligro de que se derrame el "*Sanguis*" y, por lo estrecho de la copa, no se pueden purificar con facilidad.

Para la altura, podrían señalarse estos límites: no menos de 14 cms. y no más de 20 cms.

La copa conviene que sea ancha, alrededor de unos 12 cms. de diámetro y de 4 a 6 cms. de profundidad.

Del nudo se habla seis veces en las rúbricas y sirve para tomar con más facilidad el cáliz. Pueden tener diversas formas, pero la más indicada es la redonda.

Conviene que la base tenga mayores dimensiones que la copa para más estabilidad del cáliz.

En cuanto a la ornamentación, los artistas tienen modelos de los primeros siglos y de la Edad Media y pueden combinar lo nuevo con lo antiguo —*nova et vetera*—. Especialmente en México, el país de la plata labrada, los cálices se pueden cincelar y realizar así obras verdaderamente artísticas, con altos relieves, filigranas, etc.

Los motivos pueden ser hojas de parra, racimos de uvas,

hojas y espigas de trigo, hojas de acanto, rosas y una gran variedad de grecas. Además, se pueden adornar con piedras preciosas, como diamantes, esmeraldas, turquesas, topacios y especialmente granates y rubíes que semejan gotas de sangre. También se pueden usar perlas, aunque éstas fácilmente se rompen. Son especialmente vistosos los esmaltes de colores y los pequeños mosaicos. Conocemos cálices que tienen todo el nudo de amatista y aún todo el pie, o de marfil.

En fin, suelen a veces adornarse con una inscripción tomada sobre todo de la Sagrada Escritura y alusiva a la Eucaristía, por ejemplo: "HIC EST CALIX SANGUINIS MEI". "CALIX MEUS INEBRIANS QUAM PREAECLARUS EST!" "CALIX BENEDICTIONIS COMMUNICATIO SANGUINIS CHRISTI EST". "CALICEM SALUTARIS ACCIPIAM". "REDEMISTI NOS DEO IN SANGUINE TUO". "VOX SANGUINIS CLAMAT AD TE DE TERRA". "SANGUINIS JESU CHRISTI EMUNDAT NOS". "QUI VIVIT MEUM SANGUINEM IN ME MANET ET EGO IN EO". En la Abadía de Solesmes vi un cáliz con esta significativa inscripción: VIVIMUS DEO GUSTANDO, VIVIMOS SABOREANDO A DIOS...

Para que haya unidad conviene que de alguna manera —a ser posible— la inscripción corresponda al adorno del cáliz.

* * *

PATENA.—Es como un complemento del cáliz, pues mientras aquél sirve para contener la Sangre de Nuestro Señor, ésta se usa para colocar la hostia y recoger las partículas. Es una especie de disco en forma un poco cóncava. Su nombre viene de la palabra latina "*patere*", que significa estar patente, abierto o extendido. Se introdujo al mismo tiempo que el cáliz; la liturgia del Apóstol Santiago remonta el origen de la patena al tiempo de los Apóstoles.

Así como antes había *cálices ministeriales*, también había *patenas ministeriales* más grandes y más hondas, y con asas; servían para que los diáconos distribuyeran la comunión. También había *patenas crismales* para contener el Santo Crisma que se usa en el bautizo y en la confirmación.

En cuanto a la materia, ha sido la misma que la de los cálices. Actualmente lo indicado es que sea de plata o de oro, en todo caso está mandado que se dore su interior.

Respecto a la decoración, por la parte interior no la admite, pues es necesario que sea perfectamente lisa para poder recoger las partículas. Por la parte exterior se ha reducido su ornamentación a un monograma, emblema o inscripción, en

lugar de los altos relieves que se usaron antes. Para que no se deslice del cáliz, conviene ponerle un pequeño arillo de una dimensión un poco menor que el interior de la copa del cáliz.

Tanto el cáliz como la patena representan el Santo Sepulcro y son como la nueva tumba de la Víctima Eucarística; así lo enseña la Iglesia en las oraciones con que los consagra.

A pesar de este simbolismo, llama la atención las muestras de respeto que se le rinden a la patena aún estando vacía, por ejemplo, el sacerdote se signa con ella y la besa, y en la misa solemne el subdiácono la tiene elevada, cubierta con el humeral, del Ofertorio al Pater Noster.

Esto se explica por una costumbre muy antigua de la cual sólo queda un vestigio. La patena no estaba antiguamente vacía, sino que encerraba lo que llamábase "*Sancta*", o sea las especies consagradas en la Misa precedente; o bien, lo que se llamaba "*Fermentum*", que eran las especies consagradas en otro templo y enviadas por el Papa o por un Obispo al celebrante de la actual Misa. Lo primero significaba la unidad del Sacrificio de la Misa —el "*Sancta*" se colocaba en el "*Sanguis*" antes de consumirlo y así la Misa anterior se unía a la siguiente—; lo segundo significaba la unidad de la Iglesia en la unión de sus Prelados. El "*Fermentum*" también lo ponía el celebrante en el "*Sanguis*". Tanto el "*Sancta*" como el "*Fermentum*" permanecían en la patena hasta el *Pax Domini*. La patena, pues, no era un vaso vacío, sino que encerraba el "*Sancta*" o el "*Fermentum*"; así se comprende la veneración de que era objeto y de la cual quedan sólo vestigios en el rito actual de la Misa.

J. G. TREVIÑO, M. Sp. S.





UNA TARDE DE JUNIO

CUATRO siglos hacía de la muerte de San Pío V, 242 años desde la última canonización de un Papa. El que tuvo como rigurosa divisa la humildad y la pobreza, escalará también esta altura. Las voces del pueblo de Dios, que proclamaron la santidad de Pío X mientras vivió, 10 años después de su muerte eran aún más fuertes y claras.

En 1923, con gesto insólito en los anales de la Iglesia, los Cardenales de la Curia romana tomaron la iniciativa de los procesos. El primero, el Episcopal, tuvo lugar en Roma, Treviso, Mantua y Venecia, y terminó en 1931. 205 testigos, entre ellos tres de sus hermanas, campesinos ancianos de su tierra, cardenales y prelados, acudieron a deponer con la frescura del recuerdo todavía reciente.

En 1943, Pío XII firmó la apertura del segundo proceso, el Apostólico. En mayo de 1944, fue abierto el sepulcro y reapareció unos momentos el rostro físico de Pío X. La piel de las mejillas se conservaba tersa, la cavidad de los ojos ennegrecida pero velada por los párpados, los cabellos blancos y sueltos; sobre el pecho brillaba la Cruz pectoral, y en su mano derecha, blanda todavía y consistente, el anillo.

El 3 de septiembre de 1950 se declararon heroicas las virtudes de José Sarto; el 3 de junio de 1951, fue beatificado, precisamente el día en que cumplía un siglo de haber recibido la tonsura clerical.

Finalmente, el día 29 de mayo de 1954, fue canonizado con una solemnidad sin precedente.

* * *

Pío X, nuevo santo de la Iglesia, vive en lo íntimo de la cristiandad con los santos que más han conquistado el alma del pueblo de Dios.

Cuando otros señalaban reservas sobre sus actos o medidas de gobierno, fueron los humildes, los puros de corazón, los que le comprendieron en sus rasgos más profundos y auténticos.

Los intelectuales soberbios llevaron a mal que este hombre, no sabio de profesión, señalase límites a la ciencia humana en nombre de una autoridad más alta y de la inmunidad de un depósito sagrado.

Los líderes de partidos populares se irritaron, porque este hombre nacido del pueblo rechazaba su revolución, en nombre de aquella otra revolución más radical, que es la caridad.

Los jefes políticos chocaron contra la firmeza incommovible de este hombre bondadoso que fue uno de los más altos defensores de la libertad y de los derechos espirituales de la Iglesia.

Todos ellos estaban entre los que se le opusieron y contristaron su corazón. El tiempo ha juzgado ya, en gran parte, estas oposiciones; y la voluntad, la tenacidad y la inflexibilidad de Pío X nos aparecen hoy como divinamente inspiradas.

Por grande que en el futuro aparezca su obra de Pontífice, importa más en él la santidad. En Pío X, la santidad aparece como algo natural: ¡tan pleno y tranquilo fue el dominio de la virtud y de la bondad en todas sus acciones!

Este hombre, lleno de mansedumbre, era de un natural recio hasta la violencia. No podemos saber cuándo maduró en él la virtud: ya la ruta del seminarista, del sacerdote, del obispo, se mantuvo siempre recta y limpia, sin vacilaciones.

Pero en todo momento, su santidad se mantuvo callada y pudorosa. El la veló y no le permitió sino poquísimas efusiones. Aun podría decirse que Pío X llegó a ser santo sin saberlo.



Muy reducido fue geográficamente el escenario de la vida de José Sarto. Al norte de Italia, entre el Po y los Alpes, fue deslizándose pletórica y sencilla. Hombre del campo, gustó siempre del aire puro de la montaña, de la hermosura de la naturaleza y del trato rudo pero sincero del campesino.

El 4 de agosto de 1903, Pío X se encerraba de por vida en su morada del Vaticano. Nunca jamás había pisado tierra no italiana, ni aun su patria la conocía toda de vista. Pero las almas no tienen fronteras. Desde la colina vaticana, el Papa santo y cordial, el amante de los amplios horizontes, extendió sus brazos al mundo entero y los cristianos se dejaron estrechar en abrazo de amor y sintieron palpitar junto al suyo — sobre todo los niños, los pobres y los desgraciados— el corazón del Padre.

Salido de una aldea italiana, Pío X pertenece a la Iglesia entera y al mundo. Ayer rigió aquélla con el Poder de las Llaves; hoy embalsama éste con el aroma de su santidad...

Actividades de los Apostolados de la Cruz y del Espíritu Santo

CENTRO GENERAL. MEXICO, D. F.

Nuevos Centros del Apostolado de la Cruz que han quedado debidamente registrados en el Centro General:

Córdoba, Ver.: 8 Celadores y 80 socios.—Hda. del Rincón, Zapotiltic, Jal.: 20 Celadores y 207 socios.—La Paz, B. C.: 6 Celadores y 99 socios.—Maltrata, Ver.: 15 Celadores y 65 socios.—Oaxaca, Oax.: 18 Celadores y 150 socios.

SAN FELIPE DE JESUS. MEXICO, D. F.

El Viernes Santo se predicaron en San Felipe de Jesús las Siete Palabras y el Pésame a la Santísima Virgen con la asistencia especial del Apostolado de la Cruz. El Sábado Santo los socios de este Apostolado llevaron en hombros la Imagen de la Virgen de la Soledad y en procesión rezaron el solemne Vía-Crucis "Desandado" de la Santísima Virgen.

Al terminar los Ejercicios Espirituales para jóvenes que predicó el R. P. Ramiro Moreno, M.Sp.S. en San Felipe y en el Templo de Valle de Bravo, Méx., el Padre llevó a cabo una imposición de distintivos del Apostolado de la Cruz en la rama juvenil que está a su cargo. Tomaron el distintivo 48 socios.

LOMAS DE SOTELO. MEXICO, D. F.

El M.R.P. Edmundo Iturbide, M.Sp.S. fundó, el 23 de febrero pasado, Miércoles de Ceniza, un Centro del Apostolado de la Cruz en el Templo de San Francisco de Sales a su digno cargo.

LEON, GTO.

El R. P. Jesús Ma. Padilla, M.Sp.S. estableció el 3 de abril, Viernes de Dolores, un Centro del Apostolado de la Cruz en el Templo de Santa Teresita de la Col. Bellavista de León, Gto. Tomaron el distintivo más de 300 personas entre señoras, señoritas, señores y jóvenes.

SALTILLO, COAH.

Los Padres Misicneros del Espíritu Santo de la Residencia de Saltillo, Coah., están trabajando por erigir lo más pronto posible una monumental Cruz del Apostolado en la cumbre del Cerro del Pueblo de ese lugar.

LOS ANGELES, CALIF.

El R. P. José Ibarrola, M.Sp.S., en enero del presente año, estableció en los Angeles, Calif., un segundo Centro del Apostolado de la Cruz. Este nuevo Centro quedó erigido en el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe de ese lugar.

Para Ti....

*¡Hay un dolor también del pensamiento:
varonil y sin lágrimas,
lleno de austeridad y de silencio!*

*Dolor para las cosas infinitas:
para las que es el corazón pequeño.*

*Cosas que sólo caben, como el viento,
en la anchura del aire
o en la amplitud serena del océano.*

*Señor: No es que yo tenga
el corazón enjuto
como un sarmiento seco.
Es que mi corazón está cansado
de amar las cosas...*

*¡Y para Ti quiero,
Señor, la intaeta y joven
y serena amplitud del pensamiento!*

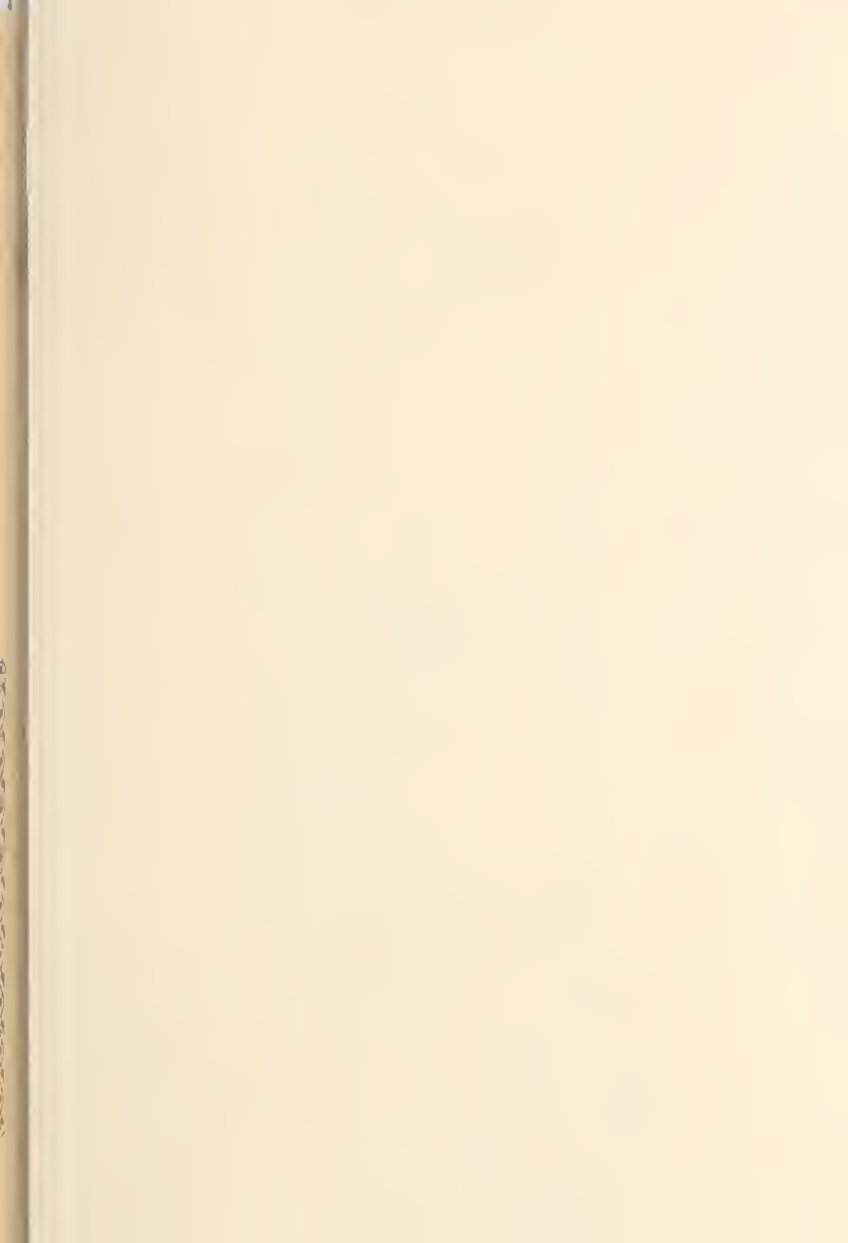
J. M^o PEMÁN.

APOSTOLADO LITURGICO

Para ofrecer a los sacerdotes, religiosas y fieles todo lo relativo al culto divino: lino, brocados, ornamentos, vasos sagrados, etc. Todo litúrgico, artístico y económico. Tenemos también Breviarios, Misales, Misales para fieles y demás libros litúrgicos.

Nuestra obra no es comercio: es apostolado.

PIDANOS INFORMES



Princeton Theological Seminary Library



1 1012 01458 1542

FOR LIBRARY USE ONLY.

FOR LIBRARY USE ONLY

